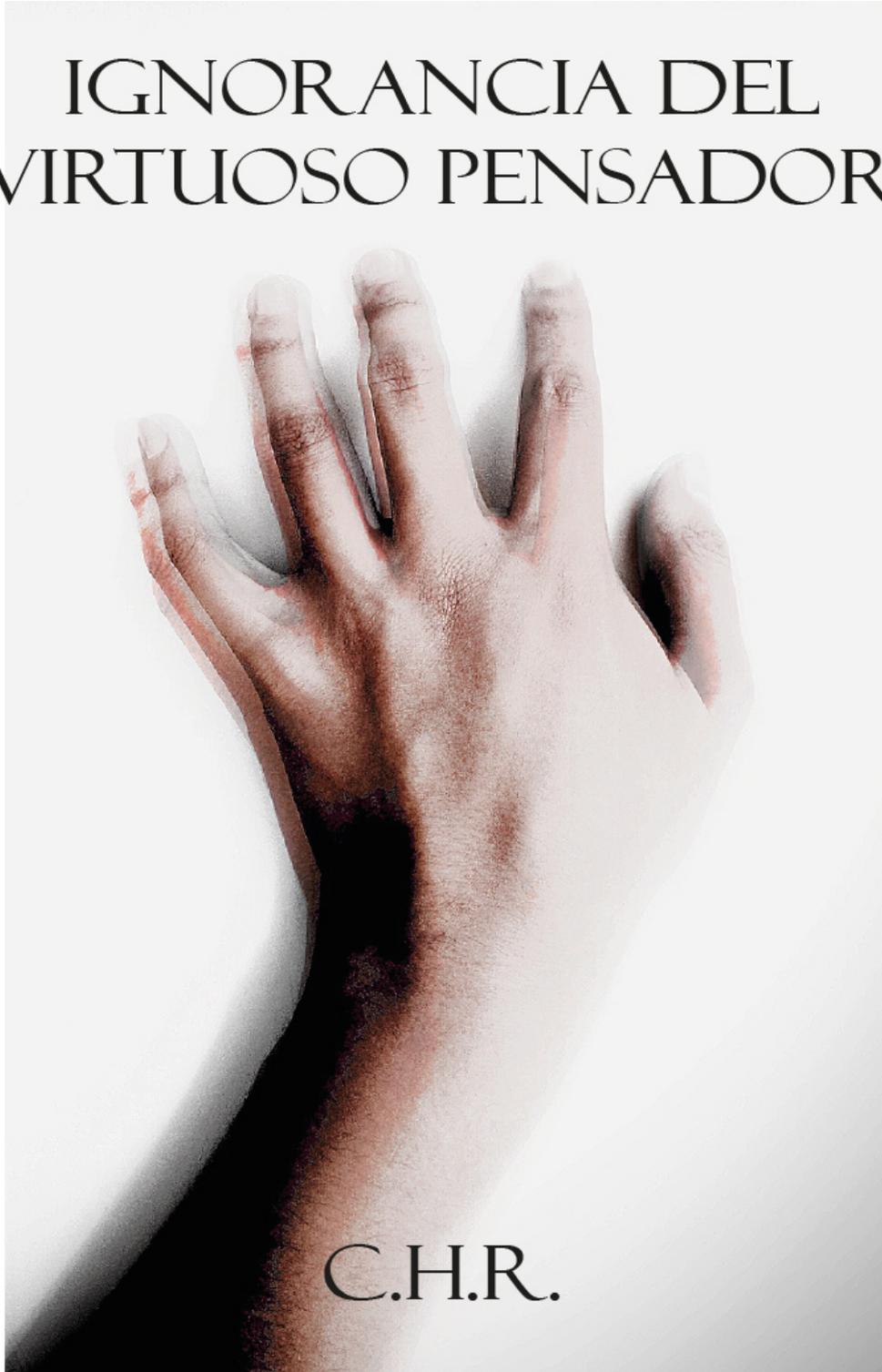


IGNORANCIA DEL VIRTUOSO PENSADOR

Celestino Hernández Ramírez

IGNORANCIA DEL
VIRTUOSO PENSADOR



C.H.R.

Capítulo 1

FAVORECIDO

En algún momento todos se preguntan si sirven para algo específico en este universo, inconscientemente se encontrarán rebuscando entre ideas razones para humillarse así mismos. Porque tenemos claro que nadie es perfecto, no existe el complejo que plantean en las historias de ficción, ni lo que está escrito en papel amarillento que algún prodigioso habló a través de lápiz y folio. Ni plasmado en la pantalla grande, simbolizando héroes y figuras que nosotros reconocemos y admiramos profundamente. La perfección no es algo que exista, no lo puede mostrar un video en Youtube, tampoco está en un famoso; únicamente es una idea que la raza humana crea para alentarse en este mundo. Una excusa para ocultar nuestra total debilidad, aunque nos consta el hecho de que somos el animal más virtuoso. El hecho de que eso sea cierto no desvanece la idea de que somos ignorantes, inútiles creaciones que a duras penas "sobreviven" en una piedra flotante en medio del espacio sideral. Flotamos durante milenios en una realidad que alguien creó en el inicio, el primer ser humano pensante y razonable, pasó varios días analizando y aprendiendo de su entorno, reconoció el bien y lo apartó mentalmente del mal; utilizó los medios que le arrojó el ambiente, pobres en utilidad pero dichosos de una idea relacionados con su función. El reciente simio, ahora humano aprendió que el fuego quema, que el agua moja y que un ligero golpe podía dañar su cuerpo.

No era necesario el conocimiento de todo su alrededor, sabía que una piedra bien afilada podía causarle un mal a su motricidad, lo identificó gracias al dolor que un raspón le provocaba, una comezón extrema que le provocaba una reacción salvaje, un descontrol sobre su cuerpo que en cierta manera lo molestaba durante toda una tarde.

Le tomó varias cicatrices aclararlo, pero provechoso fue el resultado pues, sabía que al andar por ahí debía ser cuidadoso con los bordes, los objetos en el suelo, las criaturas desconocidas. Entonces fue que se vieron implicadas otras obras de la naturaleza, vivas o muertas mostraban una propiedad distinta por cada una. Caminando por la tarde un día común y corriente, el ser sintió una piedrita caer encima suyo, la buscaba en el panorama buscando una explicación para la situación; segundos después sentía otra sensación gemela a la anterior, luego otra... Y otra. De pronto el paisaje cambió de apariencia, la luz se fue más rápido según lo cotidiano, y con esto se aproximó una caída de miles de piedritas que golpeaban su espalda aún jorobada y montañosa. El susto invadió a nuestro antepasado, obligándolo a correr preocupado buscando algún refugio o cúmulo de vegetación para cubrirse de los golpes; una vez debajo de la gran roca unos metros cerca, no hizo más que contemplar aquel fenómeno nuevo en su lista de precauciones. Notó que las piedras

desaparecían con el tocar del suelo, buscó alguna entre el pasto largo y terroso, que aparte de la apariencia brillante mantenía una textura suave e inestable. Su cerebro no daba aún señal de una idea justificada entrando por la puerta, pero pudo dominar su miedo a la rareza del asunto, y decidió salir para claramente asegurarse de que esas pequeñas rocas no le hacían daño en absoluto; se paró en medio de la selva ruidosa, seguro y decidido. Levantó la mirada hacía el cielo gris... Cayendo un proyectil dentro de su ojo derecho se rezagó sobre el pasto, perdiendo el equilibrio por unos segundos, encendió la vista para darse cuenta de que solo le había generado una ligera molestia que lentamente desapareció. Una mueca involuntaria se dibujó en su cara, sentía por primera vez seguridad mezclada con diversión plena, un sentimiento encontrado que le brindó la valentía necesaria para enfrentar a la caída de piedras presente; ese fenómeno era la lluvia.

Durante su vivencia en la tierra, el ser humano determinó los factores beneficiosos y las tragedias, aprendió que los instintos en los demás animales funcionaban de forma diferente, él podía sentir y escuchar dentro de su cabeza que aspectos podían servirle en el futuro para guardar protección. Era inteligente en la exacta medida y rango para cuidar su integridad; pero carecía de poder que le diese permiso de tomar al planeta por la espalda y plantarle una lección. No era poderoso en lo más mínimo, y raramente le constaba. Podía evitar los golpes lentos y obvios, pero tenía temor de desconocer a otro villano en la llanura, en el bosque, sobre todo en el manglar; podía derretirse igual que la criatura de rayas blancas y negras que, sin poder y autoridad caía ante las inmensas garras del depredador atrás suyo. Temía por su íntegra vida, sin saber nada en ese instante.

Con pasos por el tiempo, concretó el hecho de que no era el único que usaba solamente dos patas para desplazarse, se encontró con más seres humanos que en masa se movían por el continente. Se unió... Lo aceptaron en la manada de diez integrantes, lo ayudaron, y le brindaron facilidad para conseguir alimento. Algo para callar sus preocupaciones, una solución que lo arropaba sensacional sobre su existencia.

[...]

La poderosa madre de todas las especies infundió un profundo y rotundo miedo sobre nuestra raza, pudiendo con todas las primeras generaciones. Por eso mismo la razón hizo acto de presencia al tratar de voltear las lógicas del lado contrario, para que el sufrimiento no invadiera el cuarto; creando razones para cegar a los hijos de los hijos de los hijos. Motivos para creer que no somos solo peones sin función en este plano, sino que poseemos valor y precio ante las adversidades, dichas creencias fueron diseñadas para que el aliento no se nos fuera de los pulmones; para que líderes se encargaran de nuestro futuro, pisadas que nos mostraban

avance y progreso.

No somos solamente un animal con la capacidad de razonar los problemas, tenemos habilidades que jamás se igualarán en el universo, vistas por todos y envidiadas por los mismos. Una raza que con tiempo y dedicación expresa un desarrollo en dirección hacia un resultado excepcional, la máxima astucia, el plan maestro que con sangre y polvo dibujaron los ancestros en las cuevas dónde descansaban del exterior.

La virtud de ignorar la muerte ante un mundo lleno de posibilidades, favorecido el que tenga fe en sus principios. Aquel que desea con impunidad cumplir sus sueños, puntuar un futuro en el que sus metas no se hallen trucas, tiradas y destrozadas en medio del camino. Eso sería un daño motor que le desviaría del objetivo principal, apartándolo de toda probabilidad; los restos regados a lo largo del sendero le recordarían un fracaso previo, una huella que deprime las esperanzas dentro del psique. Necesitamos inspiración, ideales que impulsen los escasos recursos que integran la humanidad de cada quién.

Un Dios que represente lo que el peón anhela en su dispersa reacción, un héroe que no sea rectificado como ficticio, sino que plasme en carne viva la sana felicidad. Es el ser más piadoso en la faz existente, el todopoderoso que todo lo puede y todo lo perdona, él que tanto ama a sus creaciones; dichoso que valora los esfuerzos de su pueblo creyente y que lo recompensa con el paraíso. Una silueta independiente que despierta a los afligidos, cura a los enfermos y salva a los perecedores, con la misma función que Superman, pero con valor y seriedad agregada a su presencia; un significado que en el peor de los casos es fuente de acudir. El ser que a todos vigila y cuida, el siempre presente que regala vida y derrocha males. Entregado su hijo a los pecadores para una lección jamás olvidada, el régimen que determina una vida orientada a esquivar el pecado.

Una injustificada lección que sin importar nada, representaba un mensaje fuerte aceptado por la comunidad. La historia que se repetía entre labios cada generación, Jesucristo en la cruz sufriendo por la salvación de personas repugnantes y desdichadas de sabiduría, con la pura nobleza y lealtad que puede existir. Un hombre que merecía la adoración de su pueblo, sin embargar a la violencia que lo arrastró a una traición hermana ya escrita en el libro del protagonista. La sangre derramada que ahora es igualada al vino como seña de agradecimiento a quien honra aquellas acciones, el pan que alimenta al pensamiento de blandiente honor.

La historia contada por los abuelos y testificada a través de la Santa Biblia, cada libro contenido es un capítulo que relata las aspiraciones y los valores reclutados por el señor allá arriba sentado. El manuscrito más vendido en la historia se convierte en una constitución política que rige a la república del catolicismo, definiendo artículos dentro de la nación que

lleva a su poderío. Una nación que invisible se da a conocer en nuestra sociedad, una marca que actualmente conlleva un significado importante en la boleta de cada individuo ciudadano del mundo. Igual de valiosa que la edad o el nombre la religión trasciende por mentalidad, traza líneas rectas o curvadas según le parezca, formando parte de la identidad mundial. La católica puede dominar por ráfaga viviente, pero eso no significa que sea la idea original y única parada sobre la tarima; miles de religiones rondan y nacen alrededor de los siete grandes continentes. Ideas que se ajustan a las necesidades y formas de pensar de las nuevas generaciones, cambiando el núcleo y preparando nuevas fórmulas para su empleo. Sombras que guían pasivamente en lenguas ajenas, que en su esencia mantienen características al nivel del círculo social al que pertenecen.

Sea cual sea la razón aparente, la función es la misma para las personas integrantes de alguna comunidad, se inspiran los aires dentro del espíritu. Nutre almas carentes de fuerza voluntaria para realizar algo, una decisión que si bien, es personal y exclusiva para cada ser, define el rango comunitario en el que nos desenvolvemos.

Favorecido aquel que aprovecha el día con escaso terror y extrema determinación, aquel que refuerza decisiones y desenfoca perdiciones.

Un oasis en estas épocas de exterminio mental, donde cualquier pudiente puede protestar en su contra una decisión sin prejuicios. Reclamando igualdad pero ignorando integridades que en los rincones oscuros ruegan por sus vidas, una realidad que a vista despejada carece de testigos legítimos y abunda en teorías. Para las cuales no existe acción posible, no somos nada para resolver el cáncer que padece la sociedad.

Capítulo 2

SANGRE CARMESÍ

No entiendo las lógicas que rigen mi identidad, no puedo entender del todo el contenido que yace dentro de este saco de huesos, ¿Sólo estoy aquí para dudar de mis principios? O acaso mi función está planteada en morse. No soy capaz de leer los libros que el señor Destino coloca sobre mi escritorio, soy ciego ante palabras que diario escucho, y sordo para aquellas imágenes que danzan frente a mis ojos. No soy un ser divino carente de ignorancia, pregunto todo lo que mi cerebro analiza pero nadie en el panorama me contesta; dentro de estos muros no tengo posibilidad alguna de sobrevivir sano y salvo. Me desespero ante cualidades que mis débiles ojos contemplan, porque el conocimiento es claro, la razón por la que no soy alguien especial está desfilando sobre mi, pateando y golpeando con fuerza mi cabeza se divierte presumiendo aptitudes que no alcanzo, por más que me estire.

La incertidumbre corroe el interior sin piedad, lentamente arrasa con todas mis expectativas, el poder que sobresale de él grita a viento libre que es la perfección viva; aquella que nos aplasta junto a nuestros sueños, deja plasmada en el suelo una huella de dolor, de sufrimiento que nos etiqueta desde el nacimiento. Acompañado de miles de escenarios representa un mundo fácil con decisiones sencillas a planificar, estúpido régimen que siembra una idea desastrosa en la psique de los nacidos; prejuicios universales que conoces inicialmente como metas, al menos eso parecen a vista entrecerrada. Es en el momento en que tu mirada madura completamente cuando te das cuenta de la realidad, una realidad que limita en cierta medida tus propósitos de vida, los proyectos caen rodando por las escaleras como costal de papas. E inmediatamente socorre en ti el desenfrenado y mundano deseo de pedir ayuda, clamas perdición alrededor tuyo por sí es que algo o alguien quiere escuchar tus lamentos; para tu desgracia el sonido que producen tus cuerdas vocales se encuentra muteado, esa misma niebla que te atormenta se dispersa lo suficiente como para evitar el escape de tu voz a lugares vecinos. Nadie es testigo de tu presencia, ninguna mancha que asalte al bandido en tu pueblo, nada que pueda destruir la densa nube que rodea tu burbuja personal.

Drama es el género que hunde sobre tus pies una superficie similar a un teatro medieval, no posee actores que representen la Divina Comedia, no hay quien se suba al escenario; contemplas la estructura inestable y vieja, y sientes temor de ruidos que libremente vagan por el cuarto, cruje la madera mientras algunos clavos se oxidan como hielo en el desierto. Pendientes de la pesadilla que se aproxima, tus poros generan sudor a litros, determinando si es menester que te atrevas a intentar salvar la obra, dudas a cada segundo que aplaza el tic tac; nadie que te auxilie en

esa escena carente de sentido.

Es un suceso con posible apocalipsis en futuros cuadros, a pesar de ello... Sigues presente en aquella bizarra realidad, con el puño cerrado reflejando seriedad e inseguridad, pero con la mirada perdida en el finito horizonte. Sabes que todo es una metáfora especulada por tu imaginación, una forma de plasmar gráficamente el desorden irracional que abunda en tu pensamiento, al descubrir que no cumplirás tus sueños. Esos que con abundante emoción florecían en tu niñez.

La vida real no es tan preciosa como la pintan en Venecia, ni tan esplendida como la actúan en Broadway. La masa espectral que llamamos vida es sólo un plano en la pared, ocupando un espacio determinado pero dudoso de utilidad, probablemente corto en dimensiones, limitado a ciertos territorios y alcance de medios; dibuja una figura por la que puedes pasear, pero con la certeza de que llegarás en algún momento hasta donde esta el listón, es a partir de ahí cuando ya no podrás avanzar, podrás dar la vuelta y recorrer de nueva cuenta las zonas conocidas, volver a antiguos hábitos para rellenar tu existencia, sólo involucrando el conformismo en tu camino.

Siempre me he sorprendido de lo fuerte que puede llegar a ser la psicología de algunos seres en específico, esos que a pesar de ver el listón prohibiendo el paso, tienen una fuerza de voluntad extraordinaria. Lo suficiente para saltar más allá del límite, mentes prodigiosas que en algún sentido no conocen el fracaso, siguen avanzando paso a paso, infinitamente hasta el día de su partida; son dioses a ojos pobres, simples mortales que no permiten igualarse ante una vida de caídas y pérdida. Son capaces de afrontar las verdades e ignorarlas pasivamente, ligeramente tocados por la fortuna nacen con un don preestablecido, una dicha que señala una luz diferente de las demás. Y les da una capacidad divina superior a la estándar, en ámbitos con valor atribuido en esta sociedad fúnebre y desgraciada: Música... Danza... Literatura... Ciencia... O hasta moralidad. Nos dan una razón aparentemente simple pero con un sistema muy complejo, además de que el camino para llegar al éxito y reconocimiento en algunos de estos ámbitos está plagado de obstáculos destructores, infectados por una comunidad que desconoce del respeto de opiniones, del significado que posee la "Libre expresión". La masa humana que se encarga plenamente de controlar y juzgar estos resultados normalmente es dominada por el público común y corriente habitante del mundo, espectadores normales y distintos entre sí; sin derecho de entregar un premio Nobel o similar, pero con el poder de criticar el trabajo de aquellos que quieran autorrealización en su pronta vida.

Los términos jamás inventados aunque siempre conocidos por la mano del hombre, - Juzgado serás si deseas sobresalir en el medio, prevenido estás sin excusas para culpar al que te advierte, pues traición es mal vista y con la fama acontecida recientemente caerás en el inframundo social. - Son

los mensajes transmitidos en silencio por la cabeza mundial, sin incógnitas o censura de por medio, solamente un verso que aplica para ciudadano y ciudadana de la tierra.

Lo hemos visto y presenciado en cantidades finitas pero dolidas de mensajes directos de la cima, raciones pequeñas pero bastante notorias para ciertas mentes que abundan en el pueblo; las dosis implantadas por el medio son casi invisibles para el público, pero a pesar de ello son fáciles de identificar una vez hecha la referencia. Videos, publicidad y retórica son testigos de que son reales, en carne propia yo mismo he sido espectador de miles de estas señales, que buscan ser cubiertas pero entendidas por los que visualizan. Recuerdo que hace unos años, conocí a una de mis bandas favoritas con un video en específico, el videoclip mostraba un mensaje de estos presentes en el habla, aunque no era distinguido por aquella letra y significado; el mensaje era nublado por la música y rap que constituía la pista. Todo aquel que elegía escuchar la canción era capaz de entender con claridad el tema y metáfora que tocaba con firmeza la lírica, pero se negaban a profundizar más, pues era un concepto que los oyentes creían destructivo y en algún punto, difícil de discutir a plena vista. Temían en esencia del impacto de la letra en un cerebro corriente.

¿De qué sirven esas referencias? ¿Qué función cumplan en nuestra sociedad? Es una cuestión que se fundamenta a lo largo de un proceso que se extiende a través de sucesos que preguntan lo mismo, dentro de las cabezas de los interesados. Es así como ha llegado a cambiar la forma de pensar de las personas; como ley natural que nos ubica como seres humanos en este mundo, evolucionamos con el paso del tiempo, la razón es preservada más actualmente que en épocas pasadas, nos damos cuenta del control mental que algunos pensantes se han encargado de revivir en el poder.

Ya no resulta sencillo someter a una raza completa a ciertos estándares determinados. Es claro ahora que miramos al pasado con repudio y decepción, formamos parte de un camino repleto de errores y fallos que ahora lamentamos sin posibilidad de arreglo. La fuerza aumenta con los tropiezos, la fórmula evolutiva es un punto que alguien no precedió con anticipación, y como resultado obtenemos cambios brutales en la actitud humana; fases que cambian de estación a cada paso dado. La moral se viene abajo con el peso de nuevos estilos de vida, nuevas normas y prejuicios que "balancean" nuestro entorno, la adaptación es la única salida que un conservador puede tomar en estos días.

Así se encuentra la sociedad hoy en día, sin ilusiones ni moral establecida, un desastre que puede fallar o tener éxito dependiendo de las riendas que se tomen; dando libertad a las olas que nos arrastran a un futuro diferente a lo conocido y experimentado antes. Sinceramente no tengo ni la más mínima idea de lo que pueda suceder después del salpicadero,

estoy de acuerdo con que el desarrollo está presente, pero soy ciego ante una mejoría en el estado de la humanidad; ya que algunas personas siempre se han sujetado al pensamiento obligado de modernidad. Dicen que para obtener un final feliz y perfecto es necesario pasar por un túnel de desconfianza, desorden de las situaciones; creer en un resultado es suficiente para las cabezas nacidas recientemente.

Solo nos queda confiar y no arruinar los planes en pleno florecer. Ignorar al traidor mundial que atente contra los hijos de la tierra, limpiar los rincones de pereza, alimentar la creatividad de los nuevos integrantes de está limítrofe que habitamos. Lo necesario para que los atletas no paren de correr, regresando a casa con trofeos y galardones que muestren una sonrisa al universo que nos rodea.